

JAVIER GALLEGO

SALAMANCA.— La risa puede ser uno de los grandes remedios para muchos de los problemas de la sociedad actual. Esa viene a ser la filosofía de la Conferencia Internacional «Humor y Creatividad», celebrada en la ciudad de Saratoga Springs, en el estado americano de Nueva York.

Hasta ese Congreso se marchó un profesor del Colegio Antonio Machado de Salamanca, Germán Payo Losa. La razón es que este centro escolar lleva años desarrollando un taller de humor y un proyecto global en el que participan profesores, alumnos y padres.

En este encuentro mundial se proponen técnicas para superar problemas cotidianos como el estrés laboral, aplicando el sentido del humor como única terapia. También se ha contado con la presencia de importantes médicos que han presentado estudios basados en la risa como una de las mejores formas de combatir enfermedades graves. E incluso, según Payo Losa, está comprobado que «los directivos de empresas que utilizan e incentivan el buen humor entre sus trabajadores, logran un mayor rendimiento de estos».

En este sentido, el profesor cuenta un ejemplo expuesto en el Congreso, de un banco internacional que premiaba todos los meses a aquel trabajador que atendiese al peor cliente o al más engorroso. Este directivo aseguraba que este hecho había aumentado la capacidad de sus trabajadores para hacer frente a los numerosos problemas que le exponían sus clientes, además de establecerse una pugna por atender a aquellas personas que presentaban más dificultades.

Algo parecido es lo que está ocurriendo en este centro escolar salmantino. Hace ocho años se decidió organizar unas jornadas dedicadas al humor. Con tal motivo se programaron talleres, conferencias y exposiciones. Aquel fue el germen sobre el que este profesor comenzó a darle vueltas a la cabeza para que la experiencia tuviera una continuación. Poco a poco se

El humor aplicado a la pedagogía

Un colegio de Salamanca pone en práctica distintas actividades que incentivan el buen humor

fueron creando talleres en los que los alumnos desarrollaban actividades con el humor como telón de fondo. Pronto se editó una revista con aportaciones de ellos. Después llegó el permiso de todos los profesores para ser caricaturizados y ser también objeto de chistes de sus alumnos. Los padres tampoco se quedaron al margen y participaron en distintas actividades. «Además, todo este trabajo se complementó con charlas para poner en práctica el humor antes que la agresividad» según Germán Payo. Los resultados se fueron haciendo poco a poco palpables. «Los

profesores intentan burlarse de una travesura antes que echar un bronca» afirma Payo Losa. Algo que convierte a la risa en una alternativa para afrontar los problemas diarios. Incluso, está estipulada la llamada «jornada del humor» que se realiza una vez al mes para alumnos y profesores de todo el centro. Un día en el que se eliminan de las clases a las asignaturas típicas para intentar desarrollar obras de teatro, conferencias y otras actividades que tengan que ver con el humor.

Aparte de todo ello, también se realizan actividades tendentes a educar con la risa

como fondo. En este sentido se desarrollan programas como «riete del racismo», con los que se intenta, según este profesor, «formar a los alumnos, sobre bases de humor en lugar de rechazar temas como éste porque sí».

Todas estas actividades han convertido al colegio Antonio Machado de Salamanca en un centro escolar atípico. Es más, German Payo asegura tajantemente que es «el único colegio del mundo que desarrolla una experiencia global de este tipo». Algo que, además de los resultados que puedan cosechar sus alumnos, ha llevado a que sean invitados a exponer todas estas experiencias en el Congreso Internacional del Humor. «Y es que constituye una novedad aplicar estas técnicas en la educación» tal y como expresa Payo Losa. Pasada esta experiencia el colegio sigue su ritmo habitual. La revista «Mascarada» les sirve de medio de expresión de lo realizado en los talleres, mientras tratan de seguir imponiendo el sentido del humor en sus vidas.



Un grupo de alumnos del Antonio Machado en un taller de humor.

DAVID ARRANZ